ALMERÍA NUEVA

REVISTA SEMANAL

BANCA, AGRICULTURA, MINERÍA FERROCARRILES, COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN

Oficinas: Jorge Juan, 9 Gerente: José Mayorga de la Rosa

Suscripción: Extranjero. . . . . AÑO 25 pesetas
España y Marruecos . . . . . » 15 »
Almería. . . . . MES 1 »

Año I. **Almería 30 Noviembre de 1.927** **Núm. 17**

Crónica

Olas y Ligas

Desde los lejanos días en que hizo furor en el pueblo el almibarado «Vals de las Olas» jamás han tenido estas, como hazaña, una popularidad tan definitiva y desconcertante.

Jamás pudo soñar el vate mallorquín el «poeta del mar» el espectáculo de una humanidad incoherente y descoyuntada, rindiendo tan fervoroso cultó a las olas, que se representan como símbolos de toda las actividades, de todos los fenómenos de todas las exaltaciones espirituales

Y valiendonos ecuánimemente de este simil, decimos que se inicia una ola de fecundida, de trabajo, de actividades, de esperanzas; que una ola de calor nos conmue ve y que otra ola de frio nos abate como las escarchas a los brotes tiernos e indefensos.

Otra ola de estirpe virtuosa se extiende por la peninsula ibérica combatiendo la pornografía y avanza otra con sus crestas de espuma sobre los lomos azules, de absolutas moralidades, concretas y definitivas.

Es esta la más sugerente y emocional de todas ellas, porque ha venido a limpiarnos de todas nuestras lacras y todos nuestros vicios, como si hubiera partido, para nuestro bien, de un Jordan milagroso.

Realmente de la moralidad se está haciendo un uso tan cotidiano y pródigo, que si representó para Diogénes un insoluble problema el hallazgo de un hombre por Atenas más dificil le seria hoy busca por tierras de España un inmoral, no con el auxilio de su linterna, sino proyectando sobre todos los lugares el haz luminoso de un sol prisionero en un foco·

¡"Olas" y "Ligas", triunfos sonoros de la metáfora que nos coloca en el plano de moralistas, aunque en nuestro fuero interno al llegar el momento de las confesiones generales convengamos en qne no hemos conseguido mejorar gran cosa nuestra condición de humanos esclavos de los mismos vicios de las mismas flaquezas, y las mismas aberraciones.

En realidad, hemos ganado mucho en nuestra «fachada» principal con la invasión de estas olas moralistas, y de estas ligas virtuosas, de las que quedan para el que más una virtud convencional.

Y convencidos de ello, de la bondad de todos lo propósitos, de la nobleza de todas las ideas, de la moralidad de todos los actos en los casos en que se delinque, se desfrauda, y se envilece, cabrá decir, que se pecó por ignorancia, por mansedumbre, arrastradas por una fuerza superior y misteriosa.

Y por las callejas, encrucijadas y recobecos de la vida seguiran desfilando, los viejos libidinosos las hembras infladas de abominaciones, los gallofos, los hermanos de la Cofradía de la Pirueta, los arrisbistas y los transfugas en otra ola negra, hinchada de cieno y de podredumbres que no sube arriba, pero que sobre su base se desligan las olas azules y diafanas, incendiadas por el oro del sol, y con sus elengantes penachos de espuma blanca.

S. Sergio

Diputación de Almería — Biblioteca. Almería Nueva. Revista Semanal (Almería). 1/11/1927, p. 3